

“Los niños nos demuestran que hay cosas más profundas que las diferencias deportivas”, explicó Mariela Baquedano, sicóloga infantil.

MARCO VALERIA

Un gran debate se instaló en el fútbol argentino, que es más o menos decir en la sociedad argentina. Seis niños de la escuela de fútbol Malvinas Argentinas, dependiente del club Newell's Old Boys, se tomaron una foto con Ignacio Malcorra, volante de Rosario Central, el equipo archirrival. Apenas comenzó a viralizarse la imagen, los directivos del club decidieron sancionar a los muchachitos de nueve años, con tres meses de suspensión y el retiro de la beca que recibían.

“Se les quitó la beca, pero todo fue consensuado con los padres, que estuvieron de acuerdo con la medida”, dijo Carlos Panciroli, coordinador del equipo. Un padre de los afectados, que no fue identificado por el diario “La Capital”, retrucó las declaraciones del directivo. “La decisión no fue para protegerlos, porque los neños fueron sancionados. Primero está su integridad emocional. Mi hijo nunca más va a poner un pie en Newell's”, dijo.

Lionel Scaloni, director técnico de la selección argentina y surgido del cuadro leproso, puso los puntos sobre las íes: “Es importante dar el mensaje de que a estos neños les tenemos que dar el ejemplo de que se saquen la foto con la camiseta de quien sea y el jugador que sea”. En todo caso, el presidente de la institución, intentó poner paños fríos al asunto. “El único que puede sacarles la beca es Ignacio Astore. No se le va a sacar a nadie la beca”, dijo, aunque todo permanece en el aire. “Había padres con temor a agresiones, porque siempre hay gente que no piensa que son chicos de ocho o nueve años de edad. Algunos padres entraron en angustia y lloraron”, agregó.

La foto de la discordia fue tomada hace un par de meses, cuando lo chicos jugaron un partido contra Defen-



La foto de la discordia fue tomada cuando lo chicos jugaron un partido contra Defensores de Funes, club donde juega el hijo de Ignacio Malcorra.

Seis niños fueron sancionados por fotografiarse con un jugador del equipo rival

Esta imagen provocó un terremoto en el fútbol argentino

sores de Funes, club donde juega el hijo de Malcorra.

¿Qué dicen expertos chilenos sobre el entuerto? “Los niños nos demuestran que hay cosas más profundas que las diferencias, en este caso, deportivas, cosa que también se aplica a la política, a la religión y a otras cosas. Es decir, más allá de jugar fútbol, defender a un equipo, dejar la camiseta en la cancha, como dicen, somos seres humanos y los niños siempre nos vienen a recordar eso”, explicó Mariela Baquedano, sicóloga infantil y magíster en sicoterapia de familia de la Clínica Santa María.

“También nos recuerdan que ante una dificultad no nos va a importar si en una catástrofe, por ejemplo, el que nos viene a ayudar es de un equipo contrario. Esto es como que nos vuelven a nuestra esencia”, agregó.

“Me parece una medida absolutamente desproporcionada y poco acorde con la formación. Es normal que un futbolista, sobre todo en menores de ocho o nueve años, quiera sacarse fotos con jugadores, ya sean de tu propio equipo o de equipos rivales. Y eso no debiera ser sancionado. Todo lo contrario. Debería ser alentado que los jugadores quieran estar cerca de futbolistas profesionales, porque esa mirada hace que ellos también tengan referentes y crezcan. Distinto es, por ejemplo, que los chicos, con ropa del archirrival, jueguen un partido por fuera del club. Eso podría generar un conflicto, porque ellos representan al club y están usando otra vestimenta o porque están jugando fuera del club sin permiso. Esas sí son situaciones sancionables. Las sanciones tienen que ir acorde con la falta. Son faltas,

entre comillas, menores, porque en este caso quitarle la beca o dejarlo varios meses sin competir, es desproporcionado”, advirtió Jorge Guerrero, gerente de Desarrollo de Palestino.

“La idiosincrasia del argentino es muy distinta a la nuestra, especialmente, en el fútbol. Todos hablan de fútbol. No es necesario escuchar la radio para saber de un equipo. Por eso es muy importante la formación y ayudar a los niños a distinguir entre lo bueno y lo malo. Y de la mano de la familia educar a los padres. Yo soñaba con una foto con Carlos Caszely y un día en el Estadio Chile no sabe la alegría que sentí al conseguirlo. ¿Cree que pensé que mis padres se iban a enojar porque eran hinchas de la Unión Española?”, expuso Jaime Carreño, entrenador de la Sub 14 y jefe de scouting de Unión Española.